

La ciudad y los días

CARLOS COLÓN



ccolon@grupojoly.com

EL ASESINO EN FAMILIA

HAY libros que se leen de un sorbo, sin poder dejarlos o haciéndolo con pesar –¡las obligaciones!– deseando volver a tenerlos entre las manos, exigiendo cada final de capítulo la lectura del siguiente, metiéndonos en su mundo, que puede ser de concienciación o evasión, de placer o incomodidad, de ficción o realidad. Es el caso de *Ruta de escape* de Philippe Sands (Anagrama, que ya había editado su magnífico *Calle Este-Oeste*), absorbente, demoledora, apasionante –“hipnótica e impactante” según el maestro John Le Carré– historia en dos tiempos (el presente del desarrollo de la investigación y el pasado sobre el que se investiga) del jerarca nazi Otto Wächter, culto e inteligente abogado, esposo enamorado de una mujer igualmente culta, inteligente y nazi ferviente que lo amó y admiró, y padre amantísimo de seis hijos, que además de todo eso fue un alto cargo de las SS responsable de miles de muertes durante sus mandatos como Gobernador de Cracovia y Galitzia.

Al basarse en las cartas intercambiadas entre Wächter y su mujer, y en los diarios de esta, la banalidad del mal toma una horrenda dimensión doméstica. Basten dos ejemplos. Hans Frank, Go-

A través de las cartas entre un jerarca nazi y su esposa se desvela la banalidad doméstica del mal

bernador General de Polonia, visita el distrito de Galitzia para supervisar la Solución Final y en un acto público se dirige a Wächter diciéndole: “¡Camarada, tengo que decir lo que has hecho muy bien! (...) No parece que hoy haya ninguna de esa basura [judía] rondando por aquí. ¿Qué ocurre? Me dicen que hubo un tiempo en que en esta ciudad había miles y miles, pero no he visto a ninguno desde que llegué. ¡No me digas que los has tratado mal!”. Sus palabras fueron recibidas con risas y aplausos. El segundo ejemplo es aún más brutal en su perversa banalidad. Se está llevando a cabo la definitiva deportación de todos los judíos de Galitzia (medio millón enviados a las cámaras de gas) pero lo que preocupa a Otto Wächter es que se están demorando los trabajos del jardín con piscina y pista de tenis de su residencia: “Se está deportando a los judíos en cantidades crecientes y es difícil conseguir tierra batida para la pista de tenis” escribe a su mujer. Es difícil encontrar un ejemplo más desolador de banalización del mayor horror que ha conocido la historia. Un libro necesario cuyo título original *The Ratline* –la vía de las ratas, como se llamaba a las rutas de huida de los nazis tras su derrota– es más expresivo y exacto.